



La niña de Albelda

Ayer, martes, á las dos de la tarde salió el Juzgado acompañado de los médicos forenses al inmediato pueblo de Albelda, á instruir sumario y practicar la autopsia en una niña, hija de don Francisco Zorzano, insepulta desde el sábado á las 9 de la noche que falleció.

La causa de este proceso, tal como se lo hemos oído á persona bien enterada es esta:

El médico titular de Albelda, don Abdén Martínez, venia visitando á la niña desde el principio de su enfermedad. Dias antes de la muerte, otro médico, don Pablo Luzuriaga, establecido en Medrano, tío político de la niña, con la autoridad de pariente, se encargó de la enferma sin que el médico ni la familia de la niña consultasen con el de cabecera. Ante esta conducta, el titular de Albelda se avistó con los padres de la niña diciéndoles que puesto se habia intrusado otro facultativo, aunque pariente, despreciando la consulta del de cabecera, y apesar de su aviso amistoso por la falta del compañero, él se retiraba de la casa y abandonaba la enferma.

Llevado el señor Martínez del mejor deseo, volvió al dia siguiente á ver lo que el compañero y la familia habian pensado, y de tal modo debió ver la cosa, que se retiró definitivamente sin volver á visitar á la niña.

Agravóse la enferma, (y aquí está lo mas interesante del asunto) y al aproximarse el funesto desenlace, el señor Luzuriaga—dicen—aseguró á la familia, que la niña moria intoxicada.

Sea lo que fuere el Juzgado lo aclarará.

Lo que hay de cierto es que ni el médico de cabecera, ni el segundo médico han querido dar el certificado de defunción, y de aquí el proceso que se intruye.

Conviene advertir que entre los dos médicos existe bastante antagonismo desde hace tiempo, quizás por causa de la Titular.

Segun vaya aclarándose el asunto, podremos hablar por cuenta propia, hoy lo hacemos en virtud de referencias que tenemos por exactas, pero de las que no podemos responder en absoluto.

El olivo y sus productos

Clasificación de los abonos

Los abonos se dividen en completos, intensivos é incompletos.

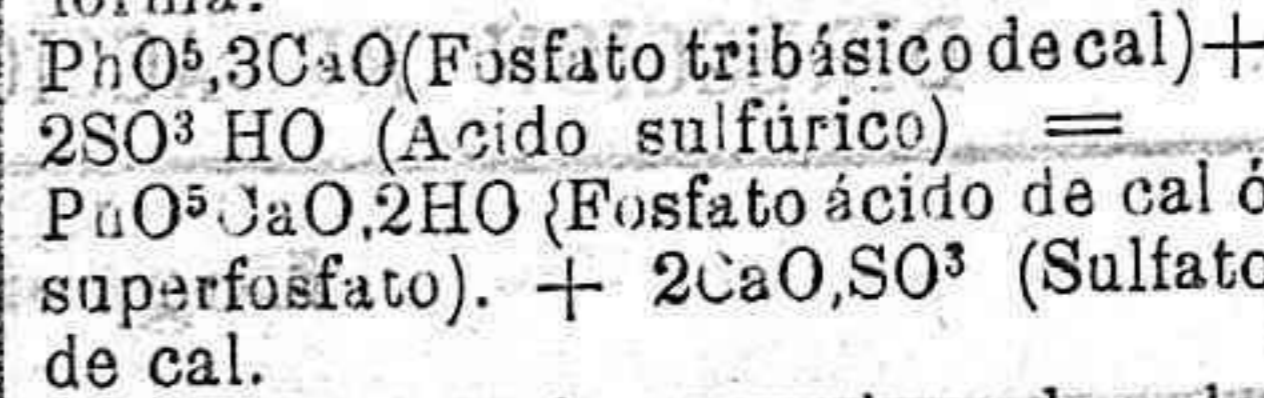
Llámanse abonos completos á aquellos que contienen los cinco factores indispensables cuales son: materia orgánica, un principio nitrogenado, fosfato, potasa y cal. Los abonos intensivos son aquellos abonos completos en los cuales predomina algún elemento en exceso útil á la planta que se cultiva; entendiéndose por abonos incompletos, aquellos en que faltan uno ó más elementos de los contenidos en los completos; estos últimos pueden emplearse en los terrenos en que abundan los elementos de que ellos carecen. Sentados estos principios rigurosamente se deduce que los abonos llamados químicos, son los más ventajosos para un cultivo racional, porque ellos solos pueden suministrar al suelo los elementos propios á cada vegetal.

Según la naturaleza de los abonos, se dividen en vegetales, animales, minerales, químicos y mixtos. Los abonos vegetales son los que proceden del reino vegetal devuelven á los terrenos principios que ellos mismos asimilaron y otras sustancias que roban á la atmósfera y á capas profundas del suelo; estos abonos están constituidos por plantas enteras y en estado vivo ó por restos vegetales: las leguminosas, cuyas raíces profundizan mucho, toman de las capas subyacentes del terreno, elementos que prestan después á las superficiales. Las plantaciones de habas, guisantes, lentejas, altramuces etc., constituyen buenos abonos enterrando las plantas antes de la fructificación. La mielga, enterrándola con hojas y raíces, enriquece el suelo con una cantidad de nitrógeno muy notable. Se puede emplear también como abono vegetal de alguna importancia, los orujos de uva, los huesillos de la aceituna, para viñas y olivos especialmente; el lúpulo procedente de la fabricación de la cerveza, las aguas procedentes del escaldado de la pasta de olivas, la paja de cereales, etc., etc. Nos admira cómo los labradores tan cuidadosos de sus campos, venden á un bajo precio el huesillo de la oliva y los orujos de la uva, que son abonos por sí solos de alguna importancia sobre todo para viñas y olivos, constituyendo abonos completos si se les mezcla algunas cantidades de un buen abono mineral. El análisis de esos residuos nos ha puesto de manifiesto elementos no despreciables que añadidos al suelo laborable darán más rendimientos á nuestros campesinos, que vendidos á tan bajo precio.

Entre los abonos animales las deyecciones humanas, constituyen un abono de primer orden por la gran cantidad de nitrógeno y fósforo que contienen así como de otros principios en buenas proporciones: si los materiales contenidos en las orinas de los animales, podrían volver íntegros á la tierra, bastarían por sí solos para restablecer el equilibrio entre los dos reinos. En algunas naciones más adelantadas que la nuestra y en alguna comarca española (muy pocas por desgracia,) utilizan las deyecciones humanas con gran producción agrícola. El guano es otro producto animal de gran importancia para abono por la gran cantidad de nitrógeno que contiene al estado de oxalato amónico y por su fosfato cálcico el cual aunque insoluble se disuelve lentamente bajo la influencia del oxalato amónico. También pueden emplearse como abonos de relativo valor, la palomina, la gallinaza, los residuos de las pesquerías, la sangre, carne muscular y otros residuos animales.

Como abonos minerales se emplean el fosfato de cal (fosforita de Logroño) de gran importancia: los huesos que en abundancia contienen esta sal mineral y el negro animal procedente de huesos, pueden prestar también á la Agricultura inmensos beneficios por sus factores, ácido fosfórico y cal. El ácido fosfórico forma con la cal tres combinaciones distintas, el fosfato tribásico, insoluble en el agua, pero soluble en agua cargada de ácido carbónico y de sales amoniacales; el bibásico, más soluble que el anterior, pero poco soluble, y el fosfato ácido que es muy soluble: ha aquí por que todos los fosfatos y los huesos que los contienen son útiles á la agricultura, pues aun cuando el fosfato tribásico de los huesos es insoluble, así como el bibásico, puede hacerse soluble añadiéndoles, sales amoniacales, ciertos bicarbonatos ó carbonatos alcalinos, que por una

serie de reacciones químicas dentro del terreno prestan su ácido carbónico, que se une á dos equivalentes de cal, convirtiendo el fosfato tribásico insoluble en ácido que es perfectamente soluble y por tanto asimilable: no son otra cosa los superfosfatos del comercio sino fosfatos de cal ácidos que han perdido dos equivalentes de óxido de calcio mediante la acción del ácido sulfúrico en esta forma:



Otros minerales como las sales de potasa, la sal común ó cloruro de sodio, el nitró tan usado en Inglaterra, etc., se usan en ciertos cultivos con buenos resultados.

Los abonos químicos son muy interesantes bajo el punto de vista agrícola, porque podemos siempre variar su composición con relación á la naturaleza del terreno, lo que no nos es factible con los demás abonos en los cuales hay dificultades para averiguar su valencia atómica; además los abonos químicos pueden producir por lo mismo cosechas intensivas: estos abonos son las sales de potasa, de sosa, los fosfatos, las sales que contenga nitrógeno, ya al estado de amoniaco ó ya al de ácido nítrico, etc. etc. Estos abonos mezclados con el estiércol, son excelentes. Los abonos químicos, en su empleo para conseguir una gran producción ofrecen obstáculos casi insuperables, por cuanto es indispensable hacer la mezcla en las proporciones convenientes teniendo en cuenta su composición; la naturaleza del terreno y la del vegetal que se cultiva, de aquí que no puede basarse un buen cultivo, en el uso exclusivo de los abonos químicos. Sin embargo podemos obtener de ellos muchas de sus inmensas ventajas empleándolos ya solos ó mezclados con el estiércol.

Entre los abonos mixtos, el estiércol de cuadra es el más importante; para responder á un buen resultado es necesario que esté formado de los principios de la paja ó heno que sirve de cama á los animales y de las materias orgánicas y sales químicas que son producto de las deyecciones animales, solo así podrá ser un abono completo; pero como nuestros labradores no saben hacer un buen estiércol que contenga las sustancias antes mencionadas, no puede este abono emplearse con buenos resultados por ser, tal y como lo preparan en nuestras comarcas rurales insuficiente á un buen cultivo.

La composición del estiércol de cuadra es la siguiente.

Table with 2 columns: Component and Price. Components include Agua, Nitrógeno, Acido fosfórico, Potasa, Magnesia, Cal, Sosa, Acido sulfúrico, Oxido de hierro y de manganeso, Silice asimilable, Arena y arcilla, Materia orgánica total, and Materia mineral total.

El estiércol de cuadra es sin disputa alguna un abono precioso, pero tal como lo emplean nuestros agricultores es ineficaz y muchas veces hasta perjudicial en ciertos cultivos. Las enormes variaciones que se observan en la composición del estiércol de cuadra, según el cuadro anterior, dependen del poco cuidado de este

material en las explotaciones agrícolas. El estiércol de cuadra debe amontonarse en sitios cerrados á fin de evitar las oxidaciones que sufren sus principios constitutivos, oxidaciones que son la causa de un gran desarrollo de calorico que ocasiona la pérdida del amoniaco por volatilización y con él la pérdida del nitrógeno (Se hace así en nuestras comarcas rurales? Nada de eso, el estiércol de cuadra se expone en patios al aire libre, ó en cuadras ú otros sitios de mucha capacidad, con acceso al aire cuyo oxígeno es la causa de la pérdida del nitrógeno como ya hemos dicho. Además el estiércol es constantemente movido bajo la idea errónea de que pudra mejor, lo que aumenta mas la pérdida del amoniaco y por consecuencia la del nitrógeno. Nosotros hemos reconocido estiércoles de cuadra espuestos en sitios inconvenientes, y el nitrógeno brillaba por su ausencia: esto parece mentira y sin embargo se observa muy á menudo por desgracia en nuestros pueblos; de aquí que con el empleo de este material preparado en condiciones tan desfavorables la agricultura no prospere, pues hay labradores que emplean en grandes proporciones ese material y sin embargo las cosechas no son lo que deberían ser. Estas cuestiones y otras que constituyen la ciencia de la agricultura deberían ser del dominio de nuestros campesinos. Para ser labrador no basta con manejar los aperos de labranza mal ó bien, con heredar haciendas y el título de labrador: es necesario estudiar la ciencia agrícola y estudiarla detenidamente. Múntense mas granjas-modelos en donde los hijos de nuestros actuales agricultores estudien los problemas agrícolas; solo así la clase labradora será ilustrada y la agricultura, base del bienestar y de la riqueza de los pueblos, será una verdad. Hay que confesar que la inmensa mayoría de nuestros campesinos son rutinarios y nada más: abonan, siembran, podan etc. etc. Como abonan, sembraban y podaban sus abuelos ó tatarabuelos, sin haber dado un paso mas en el camino del progreso.

Nosotros no somos agricultores, pero la carrera que profesamos nos dá conocimientos de Física, Química y Botánica, auxiliares potentísimos de la ciencia agrícola y entusiastas de la agricultura patria, hemos de poner en contribución nuestros modestísimos conocimientos, á fin de aconsejar al labrador algo práctico en su noble profesión.

En artículos sucesivos diremos algo sobre los abonos que con el nombre de minerales corren con profusión en el comercio; estamos dispuestos á reconocer cuantas muestras de esos productos se nos envíen, publicando en las columnas de este diario que tanto se interesa por la prosperidad de la Rioja, los resultados obtenidos y de ese modo aconsejaremos á nuestros labradores cuales sean de entre esos productos los que merecen el nombre verdadero de abonos minerales, porque es indudable que estos productos, cuando están bien preparados, son los llamados á levantar la agricultura de la prostración en que yace.

Cardenio Herrán Pagnola.

Sección de noticias

Ayer se suspendió el juicio oral porque según su abogado, el procesado estaba enfermo, cosa que no probó no sabemos por qué causa.

Lo raro es que este procesado, el se-

Coplas al vuelo

En Madrid los fusionistas han salido derrotados logrando un ruidoso triunfo los chicos republicanos.

Y Sagasta compungido cuando supo tal fracaso arreglándose el turpé le decía á don Venancio

—¡Ay, González de mi alma, González de mis reñones, que mala sombra tenemos cuidado que estamos malos!

Y don Venancio el sincero contestaba sollozando.

—Cuidado que ha sido plancha. cuidado que ha sido chasco. —¡Ay, don Práxses yo creo que nos vá á entrar el trancazo.

Ante tu estatua oh Sagasta! me puse á considerar que puede matar un susto á quien se cree inmortal.

De votaron sus amigos el gobierno le apoyó; á fuerza de vino y plata á muchos aletargó

que sin saber lo que hacían le otorgaron su favor. Y con violencias, amañes, componendas y traición logró triunfar por seis votos en la pasada elección.

Y hoy con cinismo irritante con hipócrita fruición se atreve á llamarse representante de la nación.

En Azpeitia han derrotado al ínclito Nocedal. No le ha servido de nada su famosa integridad.

Credenciales por aquí amenazas por allá, así se consigue el triunfo ¡Viva la Sinceridad!

En las urnas misteriosas suelen pasar unas cosas tan raras, tan prodigiosas que cautivan la atención porque yo conozco á un chico cuyo nombre aquí no indico que por acta llevó un mico en la pasada elección.

Tras los amaños un velo, una cruz tras la traición, y tras gastar unos miles en infructuosos elección, habrá alguno que se quede como el gallo de Morón.

BRIJAN.

clipo de la sabiduría—exclamó el baillo dándose importancia.

—De todos modos, señor baillo, es cosa probada que un buhonero oye muchas cosas, muchos misterios, y es confidante obligado de no pocos secretos.

—Decidnos el vuestro, si está en el interesado el bien público.

—Es el siguiente; atravesando las montañas he notado grande agitación en los ánimos, he visto mucho movimiento entre los clanes que pueblan en Ben-Nevis.

—Lo sabia—dijo el baillo.

—Pero lo que no sabreis es que esos clanes revoltosos se reúnen á ciertas horas de la noche para conspirar sin duda.

—También lo sabia—respondió el baillo con mayor aplomo.

—¿Sabeis dónde se reúnen los higlanders?—pregunté con visos de inquietud el llamado Peters Botson.

—Sí, sé uno; por mis propios ojos he podido cerciorarme del delito.

—¿Cuál?

—No entiendo vuestra pregunta, Mr. Botson, porque ningún derecho tenéis para hacerla.

—Perdonad, que os habia dicho que el defecto capital del buhonero es una curiosidad insatiable?

—No es cuenta mia satisfacerla, M. Botson.

—Bueno, señor baillo, una vez que todo lo sabeis, mi revelación, que no pasa de ser una traición á los montañeses es absolutamente inútil y vuelvo á pedir os perdón por haberos molestado.

—Hablad, hablad, señor, Botson, al menos confirmareis mis convicciones, cumpliendo como buen ciudadano.

—Ya que nada ignorais me limitaré á deciros que la próxima reunión de los clanes debe verificarse en la playa de Dunstaffage, precisamente á la orilla del mar, esta misma noche.

—Me sorprendeis, porque yo creia que el sitio de la cita era como el de la anterior, al pié de la montaña de Dongald de Negro, enfrente del lago Leven.

—Eso es ya muy antiguo, señor baillo, estais muy mal informado.

—¿Y cómo aseguerais vos lo que decís?

—Escuchad: el otro dia, en Ballahulisk esta-

—¿Qué es eso, hijo mio?—interrogó—¿todavía meditabundo? Al principio, me desagradó tu conducta, pero al cabo, como te guiaba una buena intención, mi perdón no se hace esperar. ¡Qué diablo! acaba ese vaso y échate otro para acompañarme á beber.

—¿A donde ha ido Peters Botson—preguntó el joven levantando la cabeza.

—¡Toma! se ha marchado, porque necesita estar en Ballahulisk antes de media noche.

—¿Estais seguro de que se ha marchado?—insistió el mancebo levantándose de pronto.

—¿Y á ti qué te importa? ¿Tienes algo que ver con ese buhonero? Los ingleses no saben beber como nosotros. Al presente debe estar ya bien lejos, perdiéndose disfrutar de nuestro vino.

Habia visto Dick á sentarse pensativo, cuando por un movimiento repentino, desocupó su vaso, y preguntó en tono festivo al baillo.

—¿Y qué diablos os ha contado ese hombre?

—Curioso te has vuelto; vaya, que hoy vas descubriendo buenas habilidades: me has desobedecido, has faltado á la dignidad de la justicia y ahora tratas de comprometerla con insidiosas preguntas. ¿Qué significa esto? Te vas echando



